

Editorial Capitalismo agrario: género, etnia y nacionalidad en el trabajo temporal

El comité editor del número 22 de la Revista de Geografía Espacios, de la Carrera de Geografía de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano propuso para este segundo semestre 2021, un número temático dedicado a las implicancias del capitalismo agrario globalizado en la fuerza de trabajo con atención a las dimensiones de género, etnia y nacionalidad en los mercados de trabajo temporales de la agricultura de exportación.

Se abrió este número de la revista a la reflexión sobre el tema y a la presentación de resultados de investigación que profundizaran en uno de los aspectos más extendidos y universales de las agriculturas intensivas globalizadas cual es la contratación de poblaciones vulnerables y la precarización laboral en estas actividades agrícolas y agroindustriales volcadas al mercado externo y al consumo alimentario especialmente de frutas y hortalizas en los países del norte.

Las señales que marcaron al mundo del trabajo en distintos sectores de la economía y diferentes países comenzaron a expresarse a partir del último cuarto del siglo XX como procesos de desafiliación, vulnerabilidad y aumento de las incertidumbres (Méda, 1995; Castel, 1997, 2010). A estos nuevos rasgos se los nombró como trabajo “atípico” (Pacheco et al., 2011), trabajo “no clásico” (De la Garza, 2011) o bien trabajo “sin calidad” (Sennett, 2000) en tanto su organización y calidad se distanciaba del mundo del trabajo de la sociedad industrial, relativamente protegido en especial en los regímenes de Estados de Bienestar.

El reacomodo de la organización del trabajo no es ajeno al mercado del trabajo agrícola y, muy por el contrario, se trata de fenómenos que se manifiestan con mayor fuerza entre quienes trabajan en la agricultura de exportación. De la mano al neoliberalismo y la globalización, las agriculturas latinoamericanas experimentaron una serie de transformaciones cuyas consecuencias en las poblaciones, territorios y medio ambiente se han manifestado, entre otros, en procesos de precarización laboral, escasez hídrica, expansión de monocultivos, debilitamiento de la producción de alimentos para el mercado interno, descomposición campesina, migraciones domésticas e internacionales. En términos generales, el mundo del trabajo vio instalarse la flexibilización laboral post-fordista de tal suerte que hacia fines del siglo XX se modificó la antigua “cuestión social” que se construyó al alero de un Estado de Bienestar, por cierto con limitaciones en América Latina. En efecto, bajo el período de industrialización sustitutiva gran cantidad de población, especialmente los habitantes rurales, campesinos y asalariados agrícolas, quedaron fuera de las protecciones sociales conquistadas por los trabajadores urbanos y obreros de la sociedad industrial.

No obstante, esta exclusión de habitantes rurales y trabajadores agrícolas bajo la industrialización sustitutiva, la actual expansión de las agriculturas intensivas de exportación ha generado nuevos fenómenos de inclusión/exclusión caracterizados por un significativo cambio en la composición del mercado de trabajo agrícola incluyendo mujeres, indígenas y migrantes en el marco del aumento de los asalariados temporales (temporeros/jornaleros). De la mano de estos cambios, investigaciones en varios países, dan cuenta del aumento de la precarización laboral de los trabajadores de ambos sexos, de las distintas etnias y nacionalidades

que nutren el mercado laboral de las agriculturas intensivas. En este marco de transformaciones, la degradación del trabajo junto a la extensión de la inseguridad social han dado lugar al concepto de “precariado” (Castel, 2003; Standing, 2014).

Sin embargo, entre la sociedad industrial/salarial y el presente, aunque hay una tendencia mundial hacia el aumento de la precarización laboral (Harvey, 2007), agudizada por el ingreso de migrantes extranjeros y por la feminización del empleo en el sector agrícola (FAO, 2012), ha habido también una continuidad histórica en la desprotección social de los trabajadores agrícolas temporales. Es lo que Pedreño nombra como “neojornalerismo” en tanto se reproducen viejas prácticas de explotación de los trabajadores hoy en un mercado laboral ampliamente feminizado y con recursos de alta tecnología.

La globalización ha contribuido a incrementar las cadenas agro-alimentarias, deslocalizando y relocalizando la producción, movilizand o importantes contingentes de trabajadores estacionales que laboran en condiciones precarias (Pedreño, 2011; Lara, 2011). Así, los y las asalariados/as agrícolas temporales no han logrado acceder a derechos ni a la plena ciudadanía laboral. En tal caso se encuentran buena parte de las mujeres temporeras en América Latina y el Caribe, incluyendo poblaciones blancas, mestizas, indígenas, afrodescendientes, locales y migrantes vinculadas a la agro-exportación (FAO, 2012) pero también a asalariados/as temporales en la cuenca mediterránea europea y otras latitudes donde se localizan cadenas agroalimentarias globalizadas (Pedreño, 2014; Avallone, 2018) que incorporan, en el caso de España, a poblaciones subsaharianas, marroquíes y de los países del Este europeo a los huertos que alimentan a la Unión Europea.

El género, la etnia y la nacionalidad son dimensiones gravitantes para comprender la composición de los mercados de trabajo agrícolas de temporada, las distintas formas de reclutamiento de los/as trabajadores/as temporales y cómo se cruzan las distintas variables (interseccionalidad) que inciden en situaciones de precarización, desigualdad, discriminación.

En respuesta a la convocatoria de la Revista Espacios N°22, se acogieron los artículos evaluados por pares para su inclusión en este número. Distintas miradas y aproximaciones al tema a través de estudios y reflexiones para países del Cono Sur conforman el material que presentamos. El número abre con un artículo sobre cadenas globales en Uruguay y cierra con un artículo sobre trabajo temporal en pandemia en Río Negro y Mendoza, Argentina. Cuatro artículos abordan problemas en la zona central chilena y tres artículos corresponden a estudios en la Araucanía, uno de ellos en valles nortinos y la Araucanía.

Una primera aproximación en base a análisis de fuentes estadísticas y datos cuantitativos incluye el estudio en Uruguay, otro en Chile y un tercero en la región de O’Higgins (Chile). Un segundo grupo de artículos entregan resultados de investigaciones de base cualitativa y reflexiones, los primeros sobre la zona central chilena, los segundos sobre la Araucanía para cerrar con el análisis del trabajo temporal en Argentina (Río Negro y Mendoza) durante la pandemia.

En “Discusiones feministas sobre el trabajo asalariado en la fase industrial de dos cadenas globales de valor en Uruguay” un equipo de la Universidad de la República (Uruguay) integrado por Alicia Migliaro, Julieta Krapovickas, Lorena Rodríguez, Joaquin Cardeillac & Matias

Carambula, incorpora una mirada feminista al análisis de la organización del trabajo en la agroindustria discutiendo distintos aspectos que hacen a las desigualdades de género en la fase industrial de dos Cadenas Globales de Valor en fruticultura y lechería en base a las Encuestas Continuas de Hogares. Aunque las dos cadenas tienen diferencias, se llega a establecer que se repite un claro patrón en que las mujeres terminan participando en mayor medida que los varones en los grupos con peores condiciones o recibiendo menores remuneraciones cuando logran acceder a mejores tipos de inserción. De ahí la necesidad de ampliar la noción de trabajo atendiendo al continuo entre trabajo reproductivo-productivo y al uso que hacen las empresas de la posición subordinada de las mujeres en un espacio y otro.

En “Indicadores de precariedad laboral en temporeros/as agrícolas: una mirada actualizada bajo el enfoque de género y migración”, Pamela Caro actualiza para Chile el perfil y los indicadores de precariedad laboral de la población asalariada agrícola temporal, bajo consideraciones de género y migración proponiendo un análisis descriptivo a partir de datos de las encuestas CASEN, 2017 y 2020. En los resultados de perfil se verificó un aumento y consolidación de la feminización del trabajo asalariado temporal agrícola, en particular del sector frutícola con un aumento relevante de la extranjerización de la población trabajadora asalariada en el interior de la rama con preeminencia de población haitiana y venezolana. En los resultados de indicadores de precariedad se obtuvo desigual acceso a la estabilidad de empleo por sexo, en tanto las mujeres acceden mayoritariamente a empleos de carácter estacional, a diferencia de los hombres, tal como ocurría hace una década; menor protección por condición de mayor informalidad en la población temporera agrícola comparada con la población asalariada total del país, siendo más prominente en los/as migrantes; mayor desprotección previsional para la vejez de los/as temporeros/as en relación al total de la fuerza laboral; casi nula pertenencia a sindicatos, lo que pone de manifiesto una barrera estructural en cuanto a protección de derechos laborales; y mayores índices de pobreza por ingresos en la rama, confirmando que, tener empleo no garantiza estar fuera de la pobreza, agudizándose esta situación en la población migrante asalariada agrícola para el 2020. Desprotección, inestabilidad y desregulación formarían parte de la normalización de la precariedad del trabajo asalariado agrícola.

“Modernizaciones socioterritoriales en la región de O’Higgins: transiciones productivas en el espacio rural” de Jorge Olea y Fernando Baeza busca caracterizar la trayectoria de la agroindustria frutícola en la región de O’Higgins, en las últimas tres décadas. A través del análisis de cuatro dimensiones: producción, empleo, ingresos, uso de la tierra y el agua, se intenta establecer una diferenciación interna, que nos permite reconocer una segunda etapa en la modernización productiva posterior a la Reforma Agraria. En líneas generales, se ha planteado la existencia de un proceso de intensificación en los cultivos a partir de la instalación de nuevas especies y el uso de más y mejores tecnologías. Este análisis se realiza a través del trabajo cuantitativo de bases de datos sociales y productivas, así como la elaboración de cartografías que permiten observar dicho proceso. Conjuntamente, se reflexiona en torno a la configuración del espacio rural en la región, relevando la tensión entre los elementos que se mantienen en relación con los que se van transformando. Los autores logran identificar una segunda etapa, cuyas características principales está en su heterogeneidad espacial, es decir, que no afecta a todo el territorio de la misma manera, así como el despliegue de nuevos cultivos y mejoras técnicas van acompañadas de la mantención de viejas estructuras en la producción agroindustrial de la región.

En “Incidencias de la crisis hídrica y el modelo agroexportador en los habitantes y trabajadores de la provincia de Petorca durante los últimos 20 años. (1990- 2019)”, Fabian Pérez estudia el impacto de la crisis hídrica y el modelo agroexportador en el espacio y en los sujetos de la provincia de Petorca haciendo visible los cambios producidos en las prácticas rurales y la consecuente precarización de la población frente a los efectos de la sequía y un modelo agroexportador instalado en los años 90 en Chile. Por medio de historias de vida de pobladores y trabajadores de la zona y la elaboración fichas cartográficas y mapas etnográficos el autor logra espacializar la información de los actores del territorio concluyendo que la sequía y la expansión del modelo agroindustrial son responsables de la crisis hídrica producto de una acumulación “por desposesión” que favorece al empresariado agrícola y la conformación de un precariado rural.

De la zona central chilena nos trasladamos a la Araucanía.

De base cualitativa, Loreto Rebolledo analiza la participación de “Mujeres y hombres mapuche en la temporada del arándano. Prácticas comunitarias en el trabajo asalariado”. Se trata de resultados de una investigación Fondecyt 1190697, que busca dar cuenta de cómo, producto de las transformaciones agrarias de las últimas décadas en la región de la Araucanía, el avance de las plantaciones forestales arrinconó a las comunidades mapuche, reduciendo la capacidad de reproducción de sus economías y obligando a hombres y mujeres a reclutarse como fuerza de trabajo asalariada temporal en la cosecha de arándanos. A partir de entrevistas en profundidad a temporeros/as, supervisores, administradores y propietarios de huertos, se da cuenta de la manera en los comuneros mapuche se desenvuelven en estos espacios laborales de un modo particular, pese a compartir con los cosecheros chilenos los mismos salarios, trato y condiciones de trabajo. El artículo resalta aspectos de la cultura mapuche que los hace enfrentar las relaciones laborales con jefes, supervisores y compañeros de trabajo de una manera diferente, lo cual evidenciaría formas de resistencia cultural que se extrapolan de los espacios comunitarios y se trasladan al trabajo asalariado.

En “¿Precarización del campo o campo precario? Expansiones extractivas, colonialismo y precariedad(es) en La Araucanía¹” de Dasten Julián, Cristian Alister, Johanna Sittel Stefan, Schmalz Jakob Graf, Ana Landherr estudian una región modelada por procesos de ocupación colonial y de inversión del capital extractivo expuesta a la dinámica de apropiación y ocupación del territorio cuya consecuencia ha sido un incesante conflicto y tensión entre sus actores, debido a que en los últimos 140 años el Estado chileno ha afirmado la incorporación del territorio a su ordenamiento nacional, generando un proceso de desterritorialización y re-territorialización produciendo conflictos con serias consecuencias para su población. El artículo da cuenta de algunos de los principales enclaves extractivos, la red de poder que constituye y da forma a la región de la Araucanía proponiendo reflexiones e invitaciones a generar investigaciones orientadas al trabajo empírico, intercultural y situado del conocimiento.

“De la colonización del territorio a la precarización del trabajo. Género, etnia y nacionalidad en temporeros/as de Atacama y Araucanía, Chile” es parte de resultados del proyecto Fondecyt 1190697. Ximena Valdés trata la segmentación de mercado de trabajo agrícola temporal por género, etnia y nacionalidad en contextos de ocupación del espacio por cultivos de exportación, que denomina “colonización del territorio”. Ello debilita la producción de alimentos para el

mercado interno y genera competencia por trabajadores entre cultivos y regiones. No obstante la especificidad de la agricultura chilena intensiva y globalizada, se insiste en que las características de estos mercados laborales son compartidas por varios países en cuanto precarización de la fuerza de trabajo de mujeres, indígenas y extranjeros. Mediante cerca de 60 entrevistas a temporeras y temporeros de distinta edad, etnia y nacionalidad y 20 entrevistas a informantes claves repartidas en las regiones de Atacama y Araucanía, la autora analiza el mercado laboral en la uva de mesa y arándanos.

Fuera del número temático se incluyen tres artículos que abordan temáticas de interés para la geografía y los estudios urbanos a nivel nacional e internacional. En primer lugar, destaca el artículo “Verticalización en áreas metropolitanas. El caso de la municipalidad de La Florida, Santiago de Chile” de Aarón Silva, Francisco Maturana y Ulises Sepúlveda, que comprende y analiza las causas y cambios experimentados para la comuna de La Florida, municipio localizado en el sector sur oriente de Santiago de Chile. Para ello, se procesaron y estudiaron los permisos de edificación entre los años 2005 y 2018, el Plan Regulador Comunal, el rol institucional del municipio con sus diferentes directrices urbanas, el papel jugado por la infraestructura vial y transporte. Se evidencia un aumento espectacular del proceso de verticalización, que ha ido de la mano con una débil normativa; todo ello sostenido con el desarrollo de infraestructura emanada desde el Estado, que ha sido capitalizada por el sector inmobiliario para un lucro urbano. Así, se ha propiciado un desarrollo inmobiliario en altura descontrolado, que pone en jaque la sustentabilidad de la comuna y de parte del área metropolitana de Santiago.

En segundo lugar, el artículo “Producción de espacio en la localidad de San Pedro de Atacama a partir de un análisis sobre su distribución de agua y gobernanza” de Oscar Gómez aborda la relación entre la distribución del agua y la gobernanza como elementos que permiten una aproximación al análisis de la producción de espacio en la localidad de San Pedro de Atacama de la región de Antofagasta, Chile. Desde esquema metodológico de orden cualitativo, el cual se detiene en las formas materiales de su distribución (canales de regadío) y formas de organización sociopolítica, que han dado luz verde a la regulación de diversos usos a través de una paulatina evolución de su aparataje normativo, hecho que relaciona los intereses de diversos actores sociales (Indígenas, campesinos, agentes estatales, entre otros) en el marco de los derechos de aprovechamiento de fuentes hídricas. Esto posibilita sustentar la idea de la existencia de una “transformación de conflictos” por el agua en el territorio.

Por último, el número 22 cierra con el artículo “Turismo, comida y lugares: imágenes de la promoción oficial para el noroeste argentino” de Claudia Troncoso, el que aborda aspectos de la relación entre comida, turismo y lugares, así como de las formas en que esta relación se construye desde el ámbito público a través de las estrategias de promoción oficial que se diseñan para convocar turistas desde la oferta y promoción de la oferta gastronómica en las provincias argentinas de Jujuy y Salta como atractivo turístico asociada a lugares específicos.

Ximena Valdés, Loreto Rebolledo y Marcelo Garrido
Equipo Editor